LOSADA, LEANDRO, Marcelo T. de Alvear. Revolucionario, presidente y líder republicano, Buenos Aires, Edhasa, 364 pp.

La vida de Marcelo Torcuato de Alvear se recrea con matices sugestivos y olvidados en este libro de Leandro Losada. En efecto, su figura de categórica relevancia para la historia política de nuestro país crece en esta obra, con aspectos que definen la real y compleja dimensión humana del personaje.

Presidente de la Nación entre 1922 y 1928 y líder del radicalismo, la indiferencia que rodea a su personalidad, tanto en la memoria colectiva como en la historiografía, sugiere el punto de partida para que Losada realice esta exhaustiva biografía.

En la introducción se plantea los interrogantes que lo llevan a escribir una biografía sobre Marcelo T. de Alvear, y establece tres grandes preguntas que atraviesan y orientan toda la obra: ¿Cómo vivió un referente de la elite la transformación de la sociedad argentina durante ese período? ¿Cómo afrontó este político perteneciente a la UCR y procedente de la elite la apertura de la democracia en 1912 y su interrupción con el golpe de 1930? ¿Cómo procesó esta figura que se referenciaba con un proyecto de país ligado a la Constitución de 1853, crecientemente cuestionado, los cambios políticos del período 1920-1940?

La comparación con Hipólito Yrigoyen, personaje indiscutidamente referencial del movimiento radical, es un indicativo eficiente para explicar las razones del desconocimiento sobre su vida. En efecto, el autor afirma que Alvear suele pasar inadvertido, como si fuera un paréntesis entre los dos gobiernos del gran caudillo radical. Por otra parte, su figura, perteneciente a la elite tradicional, no es, según su interpretación, tan fácilmente identificable, como lo es la de Yrigoyen, con la "Argentina democrática", pues mantiene por su origen elementos propios de la "Argentina oligárquica" de 1880 a 1916. Aún más, tampoco es para el radicalismo una figura imprescindible como lo fueron Leandro N. Alem e Yrigoyen.

Sin embargo estos aspectos no bastan para dilucidar el escaso interés que ha despertado en la posteridad. Losada afirma que fueron también sus propias elecciones las que empañaron su gravitación política futura. En este sentido, su apoyo al golpe cívico militar de 1930, su identificación con algunos dirigentes conservadores y su

enfrentamiento con los sectores personalistas del radicalismo, generan fuertes cuestionamientos desde sectores tanto afines como opositores.

Estas primeras conclusiones le permiten al autor asomarse a un período de la historia argentina atravesada por una profunda transformación social. De esta forma, el estudio de la vida de un hombre público como Alvear, abre la puerta para pensar en los zigzagueantes caminos de la política argentina desde los orígenes del movimiento radical.

Alvear fue testigo y protagonista de acontecimientos y procesos que van desde la formación del Estado Nacional, la democratización política, el crecimiento económico, la inmigración, la crisis de 1930 y la interrupción democrática con el golpe del general José Félix Uriburu. Desde ese conocimiento, Losada como estudioso de las elites de nuestro país y desde una perspectiva histórica, anuncia su preocupación por explicar la forma en que un hombre a ellas perteneciente afrontó aquel período.

Inicialmente describe la posición social de Alvear, relacionándola con sus orígenes e historia familiar, las sociabilidades, el patrimonio y la evolución de estos aspectos a lo largo de su vida. Así establece su pertenencia a las elites tradicionales argentinas.

Luego aborda los años de su presidencia, su gestión, los proyectos e iniciativas, y las consideraciones sobre las relaciones entre el Estado y la sociedad evidenciadas por su accionar. Preámbulo necesario para centrarse en la forma en que afrontó la división del radicalismo, y la oscilante relación política y personal con Yrigoyen.

La obra continúa con el posicionamiento y accionar de Alvear durante el período que va desde al golpe de 1930 hasta 1935, cuando la UCR abandona su política de abstención electoral. Algunas de sus decisiones, tales como el apoyo al derrocamiento de Yrigoyen, su postura frente al gobierno de Uriburu, la reorganización del radicalismo tras su regreso a la Argentina, el levantamiento de la abstención dispuesta en 1931, dan cuenta, según el autor, de la intensa actividad partidaria de Alvear en estos años y como esto le otorgó un mayor peso político y un significativo apoyo popular.

El camino propuesto sigue con un análisis sobre cómo Alvear edifica una figura pública distinta como opositor y líder del partido, que logra con mayor efectividad en contraposición a su época como presidente de la Nación. En este punto el texto se

sumerge en la relación con el gobierno de Agustín P. Justo y la derrota en las elecciones presidenciales de 1937.

A continuación se analizan los años entre la presidencia de Roberto M. Ortiz y el retiro en 1941 de Alvear, hasta su muerte en 1942. Este título, presenta un interesante desarrollo alrededor de tres cuestiones: las acciones políticas y partidarias llevadas adelante a partir de la derrota electoral; las negociaciones con el entonces ministro de economía Federico Pinedo; y el rechazo y la condena desde el radicalismo hacia las posiciones extremas tanto de derecha como de izquierda, considerándolas totalmente ajenas a las tradiciones políticas nacionales, y que son consecuencia del impacto que en la política nacional tuvo la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial.

El último capítulo escapa del esquema cronológico biográfico y realiza un atrayente análisis de las ideas y del vocabulario político de Alvear, que Losada logra reconstruir a partir de sus discursos e intervenciones públicas. Para ello toma como ejes su concepción de la democracia, la república, la libertad y la arena política, particularmente en los años treinta. La ausencia de memorias u obra letrada, que refuerzan la caracterización de Alvear como hombre de acción, no le impide al autor superar las dificultades por ello generadas.

Con esta biografía de Marcelo Torcuato de Alvear, Leandro Losada pretende otorgar a una figura de indudable relevancia su justo lugar en la historia de nuestro país, superando así las miradas parciales o superficiales y retratando desde una perspectiva distinta uno de los períodos de mayor transformación de la sociedad argentina.

MARÍA VICTORIA SAN MARTÍN